

Las funciones interactivas del marcador español '¿no?' Las fronteras entre la atenuación y la protección de la imagen¹

The interactive functions of the Spanish discourse marker '¿no?'
The boundaries between mitigation and face-protection

Gloria Uclés Ramada

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA – GRUPO VAL.ES.CO.
ESPAÑA
gloria.uclés@uv.es

Recibido: 26-VI-2020 / **Aceptado:** 28-IX-2020

DOI: 10.4067/S0718-09342020000300790

Resumen

En este artículo se analizan los valores del marcador del discurso '¿no?' en el español de España desde una perspectiva pragmática e interactiva. En concreto, se exploran las funciones de '¿no?' a partir de los fenómenos pragmáticos de atenuación e intensificación y la noción de afiliación, tal y como se concibe en el análisis de la conversación. Mientras que en obras anteriores orientadas a la descripción de esta forma se ha señalado de manera consistente su función fática y comprobativa o de petición de confirmación (Fuentes, 1990, 2009; Santos Río, 2003; García Vizcaíno, 2005; Montañez, 2008, 2015; Rodríguez Muñoz, 2009; Móccero, 2010; Santana, 2017), este trabajo se centra en analizar cómo los valores atenuantes interactúan y comparten elementos comunes con categorías vecinas como la intensificación y la afiliación, lo que permite no solo conocer mejor el funcionamiento de '¿no?', sino establecer puntos de intersección e interacción entre estos conceptos pragmático-interaccionales.

Palabras Clave: '¿No?', marcadores del discurso, atenuación, afiliación, intensificación.

Abstract

In this paper the functions of the Spanish discourse marker *¿no?* are analysed from a pragmatic and an interactive perspective. Specifically, we explore the values of *¿no?* taking the pragmatic phenomena of mitigation and boosting, as well as the notion of affiliation as described in conversation analysis. The previous literature devoted to the study of this linguistic form has consistently identified its uses as a confirmation request or a phatic device (Fuentes, 1990, 2009; Santos Río, 2003; García Vizcaíno, 2005; Montañez, 2008, 2015; Rodríguez Muñoz, 2009; Móccero, 2010; Santana, 2017). This work, however, analyses how the mitigating uses interact and share features with neighbouring categories such as boosting and affiliation. As a result, this allows not only to gain a better grasp of how *¿no?* works, but also to establish how these concepts interact and intersect with each other.

Key Words: *¿No?*, discourse markers, mitigation, affiliation, boosting.

INTRODUCCIÓN

Aunque se le han reconocido múltiples valores, no cabe duda de que el marcador del discurso ‘¿no?’ se relaciona con la gestión de la interacción entre hablantes. La forma interrogativa que inherentemente posee este elemento lo convierte en una apelación a los interlocutores que puede hacerse más o menos saliente según el contexto en el que se emplee. Como se mostrará a continuación, la mayoría de las categorizaciones dentro del marco de estudio de los marcadores del discurso han señalado o descrito, junto a otros valores, este carácter interactivo de ‘¿no?’ basándose en la observación de su comportamiento. No obstante, muchas de ellas coinciden en poco más que reconocer la presencia de un componente de interacción, sin ahondar en su descripción o aportando paráfrasis *ad hoc* de su comportamiento.

En las líneas que siguen, este componente interactivo se presentará como elemento nuclear del significado de ‘¿no?’, y se tratará de desglosar y describir de forma sistemática. Para ello, las funciones interactivas de este marcador se analizarán a través de tres fenómenos propios de la gestión de la interacción, ‘atenuación’, ‘intensificación’ y ‘afiliación’, desarrollados en marcos teóricos como el análisis de la conversación o en trabajos sobre la gestión de la imagen o *facework*. Mediante un estudio basado en corpus orales, se mostrará cómo las instancias de ‘¿no?’ que incluyen un componente de gestión interaccional pueden explicarse recurriendo únicamente a estos tres valores, de modo que la clasificación resulta más simple, más explicativa y menos atomística.

En segundo lugar, y trascendiendo el mero análisis de la forma, el estudio de ‘¿no?’ y la observación de los contextos en los que atenuación, intensificación y afiliación se excluyen, combinan, etc., también permite extraer conclusiones sobre los puntos convergentes y las diferencias que se detectan entre estos fenómenos, en relación con la gestión de la interacción y, en particular, de la protección de la imagen. Dado que atenuación, intensificación y afiliación en ocasiones se han equiparado, se han

subsumido los unos en los otros e incluso se han presentado como contrarios, este trabajo pretende contribuir a arrojar luz sobre su estatuto a partir de las posibilidades combinatorias en el uso real en una forma lingüística concreta.

En el siguiente apartado, se resumirán los principales acercamientos de la bibliografía al estudio de la forma ‘¿no?’, así como la heterogeneidad que se encuentra en las clasificaciones de sus valores más puramente interactivos. A continuación, se presentará nuestro estudio particular, basado en material de corpus orales; asimismo, se tratará de demostrar cómo el acercamiento teórico y metodológico adoptado aporta dos ventajas principales: por una parte, permite contribuir a la descripción funcional del marcador ‘¿no?’ y establecer las bases para un estudio sistemático de las formas lingüísticas relacionadas con la gestión de la interacción; y, por otra parte, permite explorar las relaciones entre estos diferentes fenómenos interactivos y, por tanto, profundizar en su descripción teórica a través del análisis de su manifestación en una forma concreta.

1. Estado de la cuestión: Estudios sobre ‘¿no?’

Probablemente uno de los aspectos más llamativos de la bibliografía dedicada a la descripción funcional de ‘¿no?’ lo representa el escaso número de trabajos dedicados en exclusiva a esta forma concreta (Montañez, 2008). Sin embargo, sí ha recibido un tratamiento extenso en estudios que examinan grupos de marcadores con características similares. Dentro de las obras que han tratado este marcador existe un importante grado de acuerdo a la hora de identificar dos valores: el comprobativo (Ortega Olivares, 1985; Fuentes, 1990, 2009; Santos Río, 2003; García Vizcaíno, 2005; Montañez, 2008, 2015; Rodríguez Muñoz, 2009; Móccero, 2010) y el fático (Fuentes, 1990; Santos Río, 2003; García Vizcaíno, 2005; Montañez, 2008, 2015; Fuentes, 2009; Rodríguez Muñoz, 2009; Móccero, 2010; Santana, 2017). Además del amplio consenso de estas funciones, se documentan, asimismo, descripciones que tienen en cuenta otros valores. Así pues, Ortega Olivares (1985), además de considerarlo comprobativo, en el plano deóntico le asigna la función de orden temperada. Otros estudios presentan tipologías más complejas, como las de Cestero (2003, 2019) para el grupo que denomina ‘apéndices interrogativos’ o la de Fuentes y Brenes (2014) para los ‘apéndices apelativos’. Estas propuestas más amplias suponen a su vez un aumento de la nómina de valores que se le atribuyen a ‘¿no?’ Los dos trabajos de Cestero coinciden en asignar la función de ‘búsqueda de ratificación de acuerdo’ y ‘constatación de entendimiento’. El análisis de Cestero (2003) –centrado en los géneros de la conversación y el discurso académico– añade, además, el valor de ‘énfasis’. Por su parte, en el estudio de 2019, basado en entrevistas sociolingüísticas del corpus PRESEEA, Cestero identifica adicionalmente las funciones de ‘búsqueda de ratificación de acierto’ y ‘justificador’. A partir de los resultados presentados en Fuentes y Brenes (2014), se considera que ‘¿no?’ actúa en cada uno de los planos de análisis que distinguen, interactivo, modal, informativo y enunciativo, pero que resulta

más frecuente en el plano modal, en el que se incluyen las funciones de ‘reafirmación de la opinión propia’ y ‘modal que apoya otro modal’. Por otra parte, cabe señalar que gran parte de la bibliografía toma como base el español de España. Sin embargo, existen estudios en diversas variedades diatópicas del español de Latinoamérica que tratan esta forma. Así pues, ‘¿no?’ se ha analizado dentro del grupo de las preguntas confirmatorias en el español de Argentina (Móccero, 2010), como parte de los marcadores interrogativos de control de contacto en el español de Chile (San Martín, 2011) donde se realiza un estudio sociolingüístico de su valor fático y dentro del grupo de los marcadores interrogativos en un estudio multidialectal (Santana, 2017).

En las líneas siguientes mostraremos cómo los valores presentados más arriba por la bibliografía pueden explicarse a través de la atenuación, la intensificación y la afiliación. Estos tres fenómenos coinciden en su naturaleza interaccional, puesto que regulan la relación entre los interlocutores, y, como consecuencia de ello, tienen capacidad para gestionar las imágenes implicadas en el acto comunicativo. Cabe señalar, no obstante, que además de estos valores presentados arriba, se han identificado usos de ‘¿no?’ como elemento de estructuración de la información (Montañez, 2008, 2015). A pesar de que se ha defendido en otros trabajos que esta labor de estructuración de la información tiene incidencia en el plano interactivo, este valor no se trata en este artículo, ya que el grado de interacción, así como la intersección de la función estructuradora con los fenómenos de gestión de la imagen, resulta menos prominente que en los valores tratados.

2. Metodología

Como se presentaba al principio, este trabajo pretende explorar la centralidad de los valores interactivos en la descripción del marcador conversacional ‘¿no?’ y demostrar la viabilidad de un estudio de este aspecto más interactivo del marcador a partir del prisma de fenómenos puramente interaccionales como son la atenuación, la intensificación y la afiliación, cuyas definiciones y límites se abordarán, respectivamente, en los apartados 3.1.1, 3.1.2, 3.2 y 4. El análisis de los valores de ‘¿no?’ se ha realizado a partir de corpus cuya naturaleza es esencialmente interactiva. En concreto, se ha acudido a corpus de dos géneros discursivos: la conversación y la entrevista. Para la conversación se utiliza parte del corpus Val.Es.Co. 2.0. (27 grabaciones) y para la entrevista, una muestra del corpus PRESEEA de las ciudades de Madrid y de Valencia (España), en la que se han seleccionado seis entrevistas para cada ciudad (hombres y mujeres en cada uno de los tres estratos sociales: bajo, medio y alto). Aunque establecer patrones de distribución de las funciones de ‘¿no?’ para cada uno de los géneros discursivos se encuentra fuera de los objetivos de este trabajo, se ha decidido escoger más de un género discursivo para contar con un corpus oral variado, con diversos tipos de interacción, grados de formalidad (informal vs. semiinformal), familiaridad entre los interlocutores (conocidos vs. desconocidos), etc.

A partir de este corpus de trabajo, se han filtrado aquellos fragmentos en los que aparece el marcador del discurso ‘¿no?’ y se han identificado sus valores en relación con la gestión de la interacción que se presentan en la siguiente sección. Como se ha mencionado anteriormente, en este artículo se deja al margen el valor estructurador de ‘¿no?’ donde, aunque el elemento interactivo está presente en segundo plano, resulta menos prominente que en los valores tratados.

3. Funciones de gestión de la interacción de ‘¿no?’

Como se mostrará a continuación, el análisis de los ejemplos del corpus refrenda la idea de que ‘¿no?’ desempeña funciones estrechamente relacionadas con la gestión de la interacción. En esta sección se profundiza en dichas funciones, se propone una descripción más detallada de estas y se analiza de qué manera concreta las lleva a cabo la forma ‘¿no?’ Así pues, se abordan a continuación las funciones de intensificación, atenuación y afiliación, que se ordenan en dos macrogrupos. En primer lugar, se encuentra el grupo de funciones al servicio de la protección de la imagen de los hablantes, que se compone del valor atenuante y el intensificador. En segundo lugar, se presenta la función en relación con la afiliación y, en concreto, como petición de afiliación. Cabe señalar que, si bien dentro de la protección de la imagen las categorías de atenuación e intensificación son excluyentes, los macrogrupos no lo son, puesto que sí se documentan en el corpus ocurrencias en las que se detectan estrategias de protección de la imagen y de petición afiliación a la vez. Por razones de espacio, el análisis que se presenta es puramente cualitativo, el estudio cuantitativo de la distribución de los datos según los géneros y las funciones se puede encontrar en Uclés (en preparación).

3.1. Protección de la imagen

En esta sección se presentan las funciones de ‘¿no?’ como estrategia al servicio de la protección de la imagen. En primer lugar, hay que señalar que la definición operativa de imagen se desmarca de la propuesta clásica de Brown y Levinson (1987) y toma como referente aproximaciones de base cognitiva y metarrepresentacional, que se ha descrito ya sea bajo el término de ‘vulnerabilidad’ (Martinovski, Mao, Gratch, & Marsella, 2005; Martinovski, 2006) o propiamente como ‘imagen’ (Figueras, 2018). En un trabajo anterior (Uclés, en prensa), se analizó el funcionamiento de la protección de la imagen y se estableció que, por un lado, la protección de la imagen se puede llevar a cabo tanto mediante la atenuación como mediante la intensificación; y, por otro, que las funciones previamente asociadas únicamente con la atenuación –autoprotección, prevención y reparación, según Briz y Albelda (2013)– se pueden reinterpretar como funciones de la protección de la imagen y, por tanto, de acuerdo con la conclusión anterior, se llevan a cabo tanto a través de la atenuación como de la intensificación.

Para el análisis particular del marcador del discurso ‘¿no?’ se aplica esta propuesta (Uclés, en prensa) y, por tanto, se presenta la protección de la imagen como la función

general que puede manifestarse mediante atenuación y/o intensificación. Los datos de corpus, como se verá a continuación, muestran que ‘¿no?’ puede usarse tanto con un valor atenuante como intensificador. En cuanto a las funciones de la protección de la imagen en las que se documenta, se encuentra con función atenuante en la autoprotección y la prevención, y con función intensificadora solo en la autoprotección. Analizaremos cada una de estas funciones en más detalle en las líneas que siguen.

3.1.1. La función atenuante de ‘¿no?’

El valor atenuante del marcador del discurso ‘¿no?’ se documenta ya desde Ortega Olivares (1985), considerado el estudio pionero en analizar este tipo de formas. Obras posteriores también coinciden en identificar esta función (García Vizcaíno, 2005; Montañez, 2008, 2015; Fuentes & Brenes, 2014; Cestero, 2019). Sin embargo, en general estos estudios comparten dos aspectos: el primero es que, pese a que se reconoce el valor atenuante en todas ellas, las tipologías de funciones propuestas en ellos no lo recogen. El segundo es que, aunque presenten la atenuación como valor asociado a este marcador, no especifican qué entienden por atenuación ni explicitan, en general, el marco teórico que siguen para identificarla. Además de los trabajos anteriores, centrados en la descripción de las funciones de marcadores del discurso, existen estudios que se han dedicado a analizar específicamente el valor que ‘¿no?’ puede desarrollar como un recurso de cortesía (Landone, 2010; Brenes, 2011), y en ellos se destaca su papel en relación con la atenuación. Por último, se ha estudiado la función atenuante de ‘¿no?’ desde una perspectiva intergenérica (Uclés, 2017), diatópica (Uclés, 2018) y en relación con la gestión de los derechos epistémicos (Uclés, 2020).

En este análisis, como se avanzaba arriba, la atenuación se considera como una de las funciones de ‘¿no?’ al servicio de un objetivo mayor: la protección de la imagen. Como definición operativa se utiliza la propuesta de Albelda y Estellés (en prensa), que amplía obras previas como Briz y Albelda (2013) y Albelda, Briz, Cestero, Kotwica y Villalba (2014). En este trabajo, se describe la atenuación a partir de la combinación de tres perspectivas diferentes pero complementarias. En primer lugar, desde una perspectiva lingüístico-discursiva, la atenuación debe de alguna manera manifestar una desviación de lo no marcado, dado que se sigue la heurística M de Levinson (2000: 33) que apunta “what is said in an abnormal way isn’t normal”. Desde el punto de vista social, “mitigation allows to maintain the relational links that are typical of socialising interaction” (Albelda & Estellés, en prensa). Sin embargo, como las autoras apuntan, el hecho de socializar con los demás está condicionado a fines ulteriores que pueden ser, por ejemplo, que el hablante pueda continuar con su discurso posteriormente o realizar una petición. Por último, desde la perspectiva cognitiva la atenuación se concibe como una estrategia conservadora. Es decir, cuando

un hablante sospecha que la idea que piensa que los demás interlocutores tienen de él puede verse alterada por sus intervenciones, ese hablante hace valer la atenuación para impedir que dicha idea se altere. A continuación, se muestran ejemplos de ‘¿no?’ con función atenuadora persiguiendo, en relación con la imagen, los propósitos de autoprotección y de prevención.

Autoprotección

La autoprotección se define como la estrategia en la que los participantes en la interacción intentan proteger su propia imagen (Briz & Albelda, 2013). En el ejemplo (1), que corresponde a una entrevista de PRESEEA, el entrevistado (I) expresa su opinión sobre la inmigración. Concretamente, en este fragmento expone cómo la inmigración puede considerarse un problema si se produce de forma masiva y llega a colapsar servicios como la sanidad.

(1)

I: [...] sí que entiendo que<alargamiento/> <vacilación/> / es un problema que venga gente sin papeles y<alargamiento/> <vacilación/> / que haya<alargamiento/> <vacilación/> / mucha gente y que no<alargamiento/> <vacilación/> // se pueda controlar ‘¿no?’ tanto el servicio médico como<alargamiento/> <vacilación/> / <sic> todos </sic> las cosas ‘¿no?’ // se entiende ‘¿no?’ que es un problema // pero que no yo creo que no lo están llevando nada bien /

VALE_H12_042

Esta parte de la intervención resulta especialmente controvertida, puesto que el entrevistado está describiendo los potenciales problemas que puede acarrear la inmigración ilegal, lo que podría conducir a pensar que está en contra de este fenómeno. Las estrategias de atenuación son abundantes y se materializan mediante el uso reiterado del marcador ‘¿no?’, así como de vacilaciones y alargamientos que sugieren que el hablante está ganando tiempo para poder medir sus palabras. Se considera que el entrevistado protege con la atenuación su propia imagen, dado que, al hablar de los efectos negativos de la inmigración, puede extrapolarse que él se opone a la llegada de personas de otros países y que ello pueda conducir a concluir que tiene una postura racista o xenófoba. El uso de la atenuación le permite presentar los argumentos negativos con un menor grado de compromiso con lo dicho. Este distanciamiento se emplea, pues, con el fin de que la valoración de los aspectos menos favorables de la inmigración ilegal no se utilice para alterar la concepción del entrevistado como una persona en contra de este fenómeno.

Prevención

La prevención consiste en evitar una potencial amenaza de la imagen al interlocutor (Briz & Albelda, 2013). En el ejemplo (2), C anuncia a los interlocutores

A y B que su hermana va a hacer un viaje a Taiwán, Hong Kong y China (líneas 37 y 39). Ante esta noticia, el hablante B responde con una valoración sobre la calidad de vida de la hermana de C (línea 41, pero tu hermana ↑/ vive muy bien↑ ‘¿no?’).

(2)

37 C: ¿((sabras)) que mi hermana se va a ir a Taii-WANN?

38 B: ¿a [qué]?

39 C: [((?))] ((HONG)) KONG y a China

40 A: ((¿y a Bangkok no?°))

41 B: pero tu hermana ↑/ vive muy bien↑ ‘¿no?’

42 C: no porquee ara han estao [(((])=

43 A: [(((])

44 C: =el impiva un mes con China / con empresarioss↑ Valencianos=

Corpus Val.Es.Co. 2.0, Conversación 3

En este fragmento, se considera que el uso de ‘¿no?’ que acompaña a la valoración en la línea 41 tiene una función atenuante. El hablante B aprovecha la noticia del viaje de la hermana de C para realizar un comentario sobre su vida aparentemente desahogada. En este caso, el comentario de B puede poner en peligro la imagen de C, puesto que se trata de una opinión de una persona con la que C tiene una relación familiar y conoce mejor (de hecho, es la que posee y anuncia la información sobre el viaje como nueva para los demás interlocutores). Por esta razón, B recurre a una estrategia de prevención mediante el uso de atenuación con la forma ‘¿no?’ Si este hablante afirmara de forma tajante qué tipo de vida tiene la hermana de C, caería en el riesgo de parecer una persona entrometida o crítica, ya que, en este contexto, no tiene un vínculo tan estrecho como lo pueda tener un hermano para emitir tal juicio de valor. Así pues, pondría en peligro que los demás participantes cambiaran la idea que tienen sobre B, al atribuirse más derechos de los que la situación le concede. Mediante el uso de ‘¿no?’ con valor atenuante, B rebaja el nivel de compromiso que establece con la afirmación. Así pues, esta estrategia le permite comentar el viaje de la hermana de C intentando evitar el potencial peligro de que los interlocutores puedan cambiar la concepción que tienen de este hablante.

3.1.2. La función intensificadora de ‘¿no?’

El valor intensificador de ‘¿no?’ no parece estar tan ampliamente documentado en la bibliografía como el atenuante. Sin embargo, se pueden encontrar referencias aisladas de este valor en la descripción de marcadores del discurso que se incluyen – junto con ‘¿no?’ – en un subconjunto de marcadores con características similares: los llamados apéndices interrogativos (Brenes, 2011; Cestero, 2003; Fuentes & Brenes, 2014; Cestero, 2019), entre los que se encuentran formas como ‘¿eh?’, ‘¿no?’, ‘¿sabes?’, ‘¿verdad?’, entre otros.

El marcador ‘¿eh?’ parece ser la forma que más autores identifican como intensificador (Montañez, 2008; Briz & Montañez, 2008; Rodríguez Muñoz, 2009; Brenes, 2011; Fuentes & Brenes, 2014; Cestero, 2019). De hecho, Cestero (2019) apunta que este marcador resulta ser el más frecuente con este valor. En menor medida, se documenta el valor intensificador del marcador ‘¿sabes?’ (Brenes, 2011; Molina Martos, 2016; Cestero, 2019) y la única referencia donde se identifica el valor intensificador de ‘¿no?’ se encuentra en Cestero (2019), si bien reconoce que cuantitativamente tiene una incidencia escasa. Al igual como en el caso de los estudios que reconocen el valor atenuante (sección 3.1.1.), estas obras tampoco se valen de un marco teórico que defina la noción de intensificación usada.

Como definición operativa de la intensificación, se combina la propuesta de Albelda (2007, 2014), que la entiende como un fenómeno que implica la formulación del grado máximo de una escala subjetiva, con el componente cognitivo que se desarrolla en Albelda y Estellés (en prensa). Aunque este último estudio se base principalmente en la descripción teórica de la atenuación, desde el punto de vista cognitivo, se contrapone la estrategia conservadora de la atenuación con la fuerza de cambio que supone la intensificación. Esto es, en los casos en los que el hablante considera que sus intervenciones en la interacción pueden guiar a los interlocutores a tener una idea de este que no es la que desea proyectar, el hablante puede recurrir a la intensificación para cambiar dicha concepción y orientarla de manera reforzada hacia la imagen que sí desea que se asocie con él (típica, pero no necesariamente, positiva).

Autoprotección

Como en el caso de la atenuación, el marcador del discurso ‘¿no?’ también se puede usar con un valor intensificador para proteger la imagen del hablante que emite el enunciado. El ejemplo (3) constituye un fragmento de una discusión entre B y C, quienes son pareja, y, posteriormente, la madre de B (hablante A). El hijo manifiesta su intención de tomarse el café frío y su pareja le recrimina que no quiera calentarlo después de haber tenido problemas con el microondas (línea 98). Más adelante (líneas 102 y 104), B expresa su disconformidad con la reprimenda de C alegando que no le gusta que lo regañen. Aunque las palabras de B parecen estar dirigidas a C que es quien ha empezado el conflicto, su madre se da por aludida como principal responsable de regañar a B y niega que reciba tal trato.

(3)

98: C: §¡CALIÉNTATELO!¿! ¿NO TE LO VAS A CALENTAR? estamos con toda la movida del microondas↑ y ahora va y se lo toma frío el tío↑ moniato//

99 A: chica

100 B: me lo calentaré porque me estás gritando

101 A: ¿pero a ti te gusta frío o caliente?

102 B: a mí ((lo que)) me gusta es que no me regañen§

103 A: §te gusta ¿QUÉ?§

104 B: §QUE NO me regañen§

105 A: §que no te regañen↓// hombre↓ cualquiera diría que se pasan la vida regañándote ‘¿no?’//

Corpus Val.Es.Co. 2.0, Conversación 9

En este ejemplo, se identifica el valor intensificador de ‘¿no?’ en la última intervención de A (línea 105). La hablante A siente que su imagen ha sido atacada por la queja de su hijo (línea 102), ya que si este defiende explícitamente que siempre está siendo regañado (sin especificar exactamente por quién), es probable que se refiera tanto a la persona que lo regaña en ese momento (la hablante C, su novia) como a ella, su madre, ya que los progenitores suelen ser los principales responsables de educar a los hijos y, por tanto, de regañarlos cuando consideran que su comportamiento no es adecuado. El comentario de B supone, pues, una potencial amenaza a la imagen de A ya que pone en entredicho la idea de que es una madre justa que trata bien a sus hijos. Por este motivo, A se defiende de la acusación indirecta de B desmintiendo que su hijo sea regañado con frecuencia (“hombre↓ cualquiera diría que se pasan la vida regañándote ‘¿no?’”). Ello se hace de forma intensificada, como se muestra con el uso del marcador del discurso ‘hombre’ como elemento con el que se intensifica el desacuerdo de A con B y con el uso de ‘¿no?’ que supone un elemento con el que se intensifica la formulación irónica que acompaña con la que niega que su hijo reciba riñas constantemente. Con esta estrategia, A persigue reconducir y reforzar la idea – que ha percibido alterada– de que es buena madre.

3.2. La función afiliativa de ‘¿no?’

La afiliación se introduce dentro del marco teórico del análisis de la conversación a partir de los trabajos dedicados al estudio de la organización secuencial de las narraciones de problemas (Jefferson, 1980, 1988; Jefferson & Lee, 1981). En múltiples obras recientes, este fenómeno interactivo ha ganado mayor relevancia y se ha tomado como objeto central de estudio (Stivers, 2008; Heritage, 2011; Stivers, Mondada & Steensig, 2011; Couper-Kuhlen, 2012; Steensig, 2012; Lindström & Sorjonen, 2013; Peräkylä, Henttonen, Voutilainen, Kahri, Stevanovic, Sams & Ravaja, 2015; Voutilainen, Henttonen, Stevanovic, Kahri, & Peräkylä, 2019). Existen diferentes propuestas de definición de la afiliación (Jefferson, 2002; Stivers, 2008; Stivers et al., 2011; Couper-Kuhlen, 2012; Lindström & Sorjonen, 2013), pero todas ellas coinciden en identificarla como una respuesta de cariz empático o afectivo. Si la descripción teórica de la afiliación se basa en una respuesta, cabe pensar que existe un estímulo previo que produce dicha reacción, es decir, una petición de afiliación. Esta afirmación ya se recoge en Stivers (2008), donde se indica que el posicionamiento de los hablantes puede usarse como recurso para guiar las reacciones de los interlocutores hacia la afiliación. Para los objetivos de este estudio, y en la línea de todo lo anterior, la

afiliación se entiende como una respuesta que reconoce y valida de forma empática el posicionamiento (Stivers, 2008) expresado en una intervención previa por otro hablante. La petición de afiliación, por su parte, se concibe como la señal explícita en el discurso de los hablantes que persigue el fin de recibir una respuesta afiliativa.

En la descripción teórica general de los marcadores del discurso, la afiliación no parece identificarse como uno de sus posibles valores. Sin embargo, en la bibliografía sobre ‘¿no?’ se pueden encontrar varias referencias que describen un uso similar a la petición de afiliación, aunque no se aluda explícitamente a ello. Este es el caso de Fuentes (1990: 185), quien describe un uso de ‘¿no?’ como “equivale a ‘es así, tú también estás de acuerdo, esto está justificado’”. En el ámbito de los *tags*, nombre que reciben frecuentemente los equivalentes funcionales del marcador ‘¿no?’ en otras lenguas, se encuentran asimismo descripciones que siguen esta misma línea. En la afirmación de Algeo (1988: 182) de que “[c]onfirmatory tags may also be used to express sympathy”, se puede considerar que la manifestación de empatía se puede reinterpretar en términos de una respuesta afiliativa. Holmes (1995), por su parte, reconoce que los *tags* pueden transmitir un significado modal, pero también afectivo. De manera similar dentro del análisis de la conversación, en el estudio de Stivers (2008: 46) se documenta que el papel del *tag right?* en una secuencia donde se identifica afiliación consiste precisamente en solicitar dicha afiliación: “[t]he teller actually pursues affiliation with his stance most explicitly in line 6 with the tag question ‘right?’”.

En resumen, nos encontramos con un fenómeno –la afiliación– que, aunque no aparece manifiestamente, sí se encuentra con frecuencia presente en explicaciones de valores puntuales de ‘¿no?’; sin embargo, paradójicamente, no suele incluirse la afiliación como una categoría clasificatoria en el marco descriptivo general de la categoría pragmática, ni la de los marcadores discursivos en general ni la de los denominados marcadores conversacionales (Martín Zorraquino & Portolés, 1999) en particular.

3.2.1. ‘¿No?’ como petición de afiliación

Como se ha indicado en la sección anterior, la respuesta afiliativa puede estar precedida una serie de estrategias lingüísticas que acompañan el posicionamiento y hacen más saliente la necesidad de proveerla. Consideramos que, precisamente, una de las funciones del marcador del discurso ‘¿no?’ es solicitar de manera explícita afiliación por parte de los interlocutores. Así pues, lo que se ha identificado frecuentemente como función comprobativa, o incluso fática, podría reinterpretarse como una estrategia de petición de afiliación en los casos en que esta forma acompañe a un posicionamiento. La función de ‘¿no?’, por tanto, trascendería la mera confirmación de una información o la comprobación de que el canal comunicativo está abierto, y pasaría a reconocérsele un papel interactivo más complejo. De esta forma, se

considera que, con este valor, ‘¿no?’ actúa con el fin de hacer patente al interlocutor la necesidad de que este produzca una respuesta afiliativa.

De hecho, respecto a la capacidad explicativa de las funciones asignadas en trabajos anteriores a este marcador, Brenes (2011) considera difícil distinguir la función fática de un apoyo formulativo en los marcadores ‘¿no?’ y ‘¿sabes?’ Si se analiza el siguiente ejemplo (4) proporcionado por la autora (Brenes, 2011) para defender esta tesis desde la perspectiva de la afiliación, se puede comprobar que los elementos que se resisten a ser clasificados corresponden, en el marco presentado en este artículo, a estrategias de solicitud la afiliación de los participantes en la interacción.

(4)

I. Gemio: Arturo ¿podrías explicarme brevementeeee //aaa cómo han sido estos malos tratos de tu padre que también supongo maltrataba a tu madre?

Arturo: Pues sí (eee) /// Principalmente el maltrato queeee se siente ‘¿no?’ el ser hijo de padre divorciado, pues es un mal trato psicológico casi total /// <<¿no!?!>>. Desde el desde el mismo momento que se empieza a plantear problemas en la casa << ¿no!?!>>, desde antes de salir /// □□ yyyy luego se llega a más /// <<¿sabes!?!>> siempre hay más.

Tertulia televisiva

En la intervención en la que Arturo responde a la pregunta de Isabel Gemio, el uso reiterado del marcador “¿no?”, así como el de ‘¿sabes?’ se consideran estrategias de solicitud explícita de afiliación. En este caso, el posicionamiento afectivo resulta bastante explícito en la respuesta de Arturo, ya que trata un tema altamente emocional: cómo le han afectado los malos tratos que su padre le ha infligido. Por una parte, el componente afectivo que supone narrar un episodio familiar negativo y, por otra, reconocer abiertamente –aunque condicionado por la formulación de la pregunta de Isabel Gemio– que los malos tratos de su padre han tenido una repercusión en él provocan que la intervención busque un apoyo empático en forma de respuesta afiliativa. Así pues, el marcador ‘¿no?’ acompaña segmentos en los que el hablante” reconoce que ha sufrido maltrato (‘Principalmente el maltrato queeee se siente ‘¿no?’/ pues es un mal trato psicológico casi total /// <<¿no!?!>> / Desde el desde el mismo momento que se empieza a plantear problemas en la casa << ¿no!?!>>’) y ‘¿sabes?’ se emplea en el momento en el que Arturo reconoce que la situación se fue agravando con el tiempo (‘yyyy luego se llega a más /// <<¿sabes!?!>> siempre hay más’). Todo ello corresponde a muestras en las que el hablante expresa cómo se siente respecto a una situación íntima y dolorosa y, por tanto, se considera que el valor de los marcadores interactivos que los acompañan como una estrategia de petición de afiliación.

Dentro de los ejemplos de nuestro corpus, en (5) se muestra un fragmento en el que el entrevistador pregunta al entrevistado sobre los planes de futuro con su pareja. A esto responde el entrevistado que todavía son jóvenes, pero llegada cierta edad sí sería razonable plantearse vivir con su novia.

(5)

01 E: ¿y qué proyecto tenéis de futuro? /

02 I: pues nada joder llevamos ya cinco años o sea que // de momento a ver / todavía somos muy<alargamiento/> // jóvenes para pensar eso / pero bueno si<alargamiento/> / llegáramos a<alargamiento/> los veinticinco ó veintiséis años // eso ya es algo para pensárselo ‘¿no?’ / <simultáneo> irse </simultáneo>

03 E: <simultáneo> uhum </simultáneo>

04 I: a vivir juntos y todo eso // a lo mejor un poquito antes //

MADR_H11_002

En este fragmento el entrevistador pregunta sobre un tema que incumbe de manera estrechamente personal al entrevistado: cómo se plantea la evolución de su vida en pareja. En la línea 02, I inicia la respuesta contextualizando su situación (el tiempo que llevan juntos, el momento vital en el que se encuentran) e intercala su posicionamiento ‘eso ya es algo para pensárselo ‘¿no?’’) en mitad de la estimación de edad que propone como adecuada para plantearse vivir juntos (líneas 02 y 04). Se considera que ‘¿no?’ asume una función de explicitar petición de afiliación con el interlocutor. El uso del marcador no busca simplemente el acuerdo con su plan de futuro, sino que el entrevistado ratifique que sus ideas son razonables y que, en la posición que se encuentra como persona joven con una relación afianzada, el proyecto que plantea es razonable. En este fragmento se observa además cómo el entrevistador responde con una respuesta afiliativa por medio de ‘uhum’ (Goodwin, 1986; Stivers, 2008), emitido en solapamiento con el discurso posterior del entrevistado.

3.2.2. ‘¿No?’ como petición de afiliación y respuesta afiliativa

Uno de los hallazgos más significativos surgidos a raíz del análisis de los ejemplos de nuestro corpus es el hecho de que ‘¿no?’ no solo aparece como elemento que solicita afiliación, sino que también aparece en respuestas afiliativas. Cabe señalar, sin embargo, que cuando el marcador aparece en esta posición no solo asume un valor afiliativo, sino que cumple una función doble: por una parte, aparece junto a segmentos que señalizan afiliación y, por otra, al emitir un posicionamiento, solicita a su vez afiliación.

Una muestra de este valor se puede encontrar en el ejemplo (6), fragmento de una conversación perteneciente a uno de los corpus de trabajo. Las hablantes A y C narran de forma conjunta cómo un compañero suyo de la autoescuela estaba convencido de que iba a aprobar el examen práctico de conducción a pesar de haber cometido graves errores. Después de una serie de turnos de carácter narrativo (no mostrados en el

ejemplo), en la última intervención de A (línea 101), se puede apreciar cómo dicha hablante expresa su posicionamiento ante el relato que acaba de contar (‘[aay↑] todavía creía que iba a aprobar tía’).

(6)

100 C: y dice↓ *me ha hecho aparcar// eso es buena señal* [‘¿no?’]

101 A: [aay↑] todavía creía que iba a aprobar tía

102 B: qué iluso ‘¿no?’

Corpus Valesco 2.0, Conversación 12

En primer lugar, la interjección ‘aay’, ya muestra una carga valorativa a la que le sigue propiamente el segmento en el que se muestra claramente su posicionamiento (‘todavía creía que iba a aprobar’) y el vocativo ‘tía’, una apelación clara que no solo pide acuerdo sino que la interlocutora apoye el posicionamiento que la hablante ha adoptado en relación con la anécdota que ha contado. La hablante B, que adopta el papel de receptora en esta secuencia, responde con una muestra de afiliación (‘qué iluso ‘¿no?’’). Esta intervención, que también es valorativa, muestra el posicionamiento de B. Sin embargo, la manera en que expresa su postura ante el relato indica que no ha llegado a esa conclusión sola, sino que es una opinión dependiente de la anterior. Ello se manifiesta con el uso del marcador ‘¿no?’ que implica también una minimización del compromiso con lo dicho correspondiente con una estrategia atenuante que sirve a la función de protección de la imagen de ‘prevención’ (véase sección 3.1.1.). Esto es, la intervención de B se encuentra en tensión entre dos fuerzas opuestas: por un lado, la voluntad de expresar una valoración en sintonía con el posicionamiento de la hablante y, por otro lado, se debe constatar que el acceso al conocimiento de B es dependiente de la historia contada por A y C a quienes debe rendir pleitesía como hablantes más cercanas a la historia narrada. Por este motivo, la valoración se acompaña de un elemento atenuador.

3.2.3. Atenuación y petición de afiliación

Como se ha descrito más arriba, la afiliación está ligada a la búsqueda de empatía de los participantes en la interacción, concretamente en momentos en los que estos revelan un posicionamiento afectivo. En el análisis de ‘¿no?’ , esta estrategia puede aparecer como única función pragmática, pero también se detecta un número nada desdeñable de ocurrencias en las que la petición de afiliación aparece ligada a la atenuación, ya sea con el fin de proteger la imagen del propio hablante (autoprotección) o la de los interlocutores (prevención). Por tanto, se estima necesario dedicar este apartado a exponer los casos en los que la protección de la imagen mediante la atenuación confluye con las necesidades de buscar una respuesta afiliativa. El análisis cuantitativo de la distribución y la interacción de los valores pragmáticos de ‘¿no?’ aquí presentado se puede consultar en Uclés (en preparación).

Autoprotección

El análisis de los datos muestra que la petición de afiliación, en ocasiones, aparece junto con la función de autoprotección de la imagen. Si se tiene en cuenta que el posicionamiento –esto es, el fenómeno que motiva y al que responde la afiliación– se define precisamente por la actitud emocional y subjetiva que adopta un hablante, la posibilidad de que esta estrategia pueda confluir con la protección de la imagen resulta una consecuencia lógica. Los hablantes protegen su imagen cuando sienten que esta puede ser amenazada, es decir, cuando se sienten vulnerables. Hablar sobre un estado emocional –especialmente cuando se acompaña de una llamada explícita de empatía, codificada en este estudio por ‘¿no?’– implica no pocas veces que el hecho de expresar un posicionamiento afectivo sea autopercibido como una muestra de vulnerabilidad. Por tanto, el hecho de que la petición de afiliación esté en ocasiones unida a una estrategia de autoprotección de la imagen responde a las necesidades de buscar la empatía del interlocutor y, a la vez, protegerse por si se recibe una respuesta no deseada, esto es, una respuesta desafiliativa. De esta manera, el hablante busca el apoyo emocional del interlocutor –para lo cual necesita dejar a la vista una parte delicada–, a la vez que protege su imagen, pues siente que el posicionamiento puede provocar una amenaza a la imagen que puede materializarse en una reacción desafiliativa.

El ejemplo (7) constituye una muestra de un caso de afiliación en el que la hablante, a su vez, protege su propia imagen. La hablante C cuenta lo acontecido durante un campamento con un compañero suyo, Mario. Concretamente, en este fragmento cuenta cómo este chico le escribe un mensaje en su pañoleta que aparentemente deja traslucir un interés amoroso. Esto hace pensar a la hablante que, en efecto, su compañero puede estar interesado en algo más que una amistad. Sin embargo, a continuación, las palabras de C conducen a sospechar que, a pesar de que los indicios apunten a una confesión amorosa, no se llega a tal desenlace (línea 205, ‘yo qué pe- coño iba a pensar’). De hecho, más adelante en la conversación (intervenciones no mostradas) la misma hablante confirma que Mario tiene novia.

(7)

200 C: [...] total que la leo↑ y ponía *de un admirador tuyo Mario López* // y yo// ¿jMario López!?!/ digo [¿jeste quién es/ tía!/? eso que no sabes quién es=]

201 A: [(RISAS)]

202 B: [(RISAS)]

203 C: = y yo *de un admirador tuyo* digo ¡coño! *le molo a este tío [le molo ‘¿no?’=]*

204 A: [(RISAS)]

205 C: = *y yo me lo he ligado ‘¿no?’* tía ¿jyo qué pe- coño iba a pensar!/? *calla↓* pues cuando ya vamos/ claro luego lo veo↑ y- yo ahí *eeb/ [estaba tonte=]*

206 A: [(RISAS)]

207 C: = ando por lo de la pañoleta que tía se- menos mal que no me vio nadie tía
[total que=]

Corpus Val.Es.Co 2.0, Conversación 20

Como se puede observar, la secuencia narrativa se ve interrumpida en las intervenciones 203 y 205 en los que el posicionamiento de C se introduce a través de la reproducción en estilo directo de sus pensamientos. De hecho, el cambio de narración a la valoración personal y subjetiva de la situación lo marca la interjección ‘coño’, que, en términos de Heritage (2011) podría ser considerada como un *change of state token*, es decir, la hablante muestra a través de este elemento que se ha producido un cambio a nivel epistémico: antes de este acontecimiento no pensaba que Mario se sintiera atraído por ella ni que hubiera ligado; es justo en ese momento donde, a través de las pruebas circunstanciales expuestas, se da cuenta de que quizás está interesado. Estas dos ideas están acompañadas por ‘¿no?’, marcador que delimita su final. El uso de el marcador del discurso no solo tiene un valor demarcativo y delimitador del discurso directo, sino que también cumple con diversas funciones pragmáticas. Por una parte, el uso de ‘¿no?’ sirve a una función de autoprotección. El hecho de inferir que hay alguien interesado en uno mismo puede parecer una admisión muy directa y, por tanto, puede acarrear consecuencias negativas en la imagen, pues la hablante puede ser percibida como arrogante o pretenciosa. Se puede considerar que la imagen de C está especialmente amenazada en este fragmento pues, como ya se ha expuesto, la conclusión a la que llega es errónea, por lo que además de resultar pretenciosa, se añade el hecho tener que reconocer su error al haber interpretado de forma incorrecta la situación.

Por otra parte, en este contexto ‘¿no?’ también se considera que cumple funciones afiliativas, puesto que precisamente acompaña y delimita el segmento en el que C muestra su posicionamiento ante el relato. Esto es, la hablante ya no adopta el papel como narradora objetiva de una historia, sino que abiertamente deja ver cómo se siente al respecto. Ante esta valoración de una narración de una experiencia personal, también se puede advertir un reclamo a las interlocutoras para que expresen su comprensión y su apoyo, en definitiva, una petición de afiliación. La búsqueda de empatía es especialmente relevante si se tiene en cuenta –como se ha descrito– que C estaba equivocada. En este fragmento, la hablante muestra el razonamiento que la condujo a pensar que Mario sí estaba interesado. Por tanto, la necesidad de afiliación busca que A y B apoyen que, ante la información con la que contaba la hablante, es comprensible interpretar la situación de la manera en la que lo hizo, aunque luego se demostrara que no era la correcta. Además, no se trata del único elemento que solicita afiliación presente; junto con el segundo ‘¿no?’ en la intervención 205 se puede encontrar ‘tía’, un apelativo dirigido a las interlocutoras.

Prevención

La aparición conjunta de atenuación y petición de afiliación no solo se encuentra en casos de autoprotección de la imagen, sino que también puede estar presente en casos en los que el hablante previene potenciales amenazas a la imagen del interlocutor. A diferencia de los ejemplos expuestos en el apartado anterior, en los que la petición de afiliación se unía a la autoprotección de la imagen, la prevención parece cumplir fines argumentativos. Los hablantes hacen valoraciones sobre intervenciones previas de su interlocutor que bien pueden corresponder al entorno personal de este o a un tema en el que tiene mayores derechos epistémicos, esto es, que suponen una invasión del territorio de la información (Kamio, 1994; Heritage & Raymond, 2005). Como consecuencia, en estos contextos ‘¿no?’ actúa con una función doble. Por una parte, responde a una necesidad de proteger la imagen de los oyentes, dado que se invade su territorio. Por otra, al estar presente junto a un posicionamiento, hace explícita la petición de afiliación del hablante.

Un ejemplo de este uso se encuentra en (8) que corresponde al relato de un accidente de moto que tuvo el entrevistado. Durante la narración, el hablante reconoce que fue el causante del accidente por exceso de velocidad (fragmento no incluido en la transcripción). Así pues, ante la pregunta del entrevistador respecto si iba acompañado en ese momento (línea 01), la respuesta afirmativa (línea 02) se acompaña por una reflexión sobre lo que podría haber acarreado moralmente producir daños en otra persona (línea 04).

(8)

01 E: ¿sí? y <vacilación/> y<alargamiento/> / ¿ibas tú solo?

02 I: sí no llevaba un cha <palabra_cortada/> <vacilación/> otro chaval detrás pero al chaval no le pasó nada por suerte

03 E: <tiempo = "28:01"/> ‘¿no?’ /

04 I: por suerte // porque si no ya <silencio/> eso ya sí que es algo grave // hacerle <simultáneo> algo a alguien </simultáneo>

05 E: <simultáneo> claro por la </simultáneo> responsabilidad ‘¿no?’ de decir /

06 I: hm

07 E: ¡madre mía! /

08 I: por mi culpa porque<alargamiento/> ahí sí que es tu culpa / si le pasa algo al chaval pues / <simultáneo> un </simultáneo>

09 E: <simultáneo> sí </simultáneo>

MADR_H11_002

Al reconocer las consecuencias negativas que podían haber causado su imprudencia a otra persona (línea 04), además del peso de la culpa por haber podido ser el causante de algún tipo de daño físico a otra persona, el entrevistado muestra su posicionamiento con relación a su imprudencia. En este punto, el entrevistador

interrumpe el discurso de I, marcado por el discurso solapado al final de la línea 04 y al principio de la 05, y profiere una respuesta afiliativa en la que ofrece una posible razón por la que es entrevistado sienta esta culpa (<simultáneo> claro por la </simultáneo> responsabilidad ‘¿no?’ de decir). Se considera como afiliativa esta respuesta, puesto que E continúa la misma línea argumentativa que I con un posicionamiento similar en el que se expresa la gravedad de provocar un accidente de tráfico. La intromisión en el discurso del entrevistado, si bien afiliativa, no deja suponer una invasión en el territorio del entrevistado, ya que este está narrando una vivencia personal. Para evitar que el comentario del entrevistador se convierta en una amenaza a la imagen de I, se atenúa mediante ‘¿no?’ La respuesta afiliativa de E también se convierte a su vez en un posicionamiento que necesita afiliación y que la solicita explícitamente también a través del uso de ‘¿no?’ De hecho, se puede identificar en la transcripción cómo el entrevistado responde con una respuesta de acuerdo en la línea 06 (‘hm’) a esta intervención.

4. Las fronteras de la atenuación

En la sección anterior, el análisis de ‘¿no?’ ha puesto de manifiesto cómo el uso de la función atenuante para proteger la imagen del hablante y de los interlocutores puede combinarse, a la vez, con la función de petición de la afiliación. Puesto que estos valores están conectados con la gestión de la interacción, resulta probable que su comportamiento particular en la forma ‘¿no?’ permita establecer, a nivel más general, la relación entre la afiliación y la protección de la imagen. Como se señalaba más arriba, en un trabajo anterior (Uclés, en prensa), se establece que la atenuación y la intensificación son estrategias al servicio de la protección de la imagen. Llegados a este punto, cabría preguntarse además si la afiliación también forma parte de la protección de la imagen y, de hacerlo, en qué sentido converge o diverge de lo expuesto para la atenuación y la intensificación.

4.1. ¿Es la afiliación un mecanismo de protección de la imagen?

El hecho de que la petición de afiliación pueda aparecer como único valor, así como acompañada de la atenuación podría conducir a la conclusión de que la protección de la imagen solo se lleva a cabo en los casos en los que se detecta atenuación y precisamente a través de esta función y no por motivos relacionados con afiliación. Sin embargo, se considera que la petición de afiliación por sí misma realiza un trabajo relacionado con la protección de las imágenes. En los estudios sobre afiliación frecuentemente se introduce la desafiliación como fenómeno opuesto. Aunque no se ha definido este término, por oposición a lo que Stivers et al. (2011) definen como una respuesta afiliativa máximamente prosocial, se puede considerar como desafiliativa aquella que no se equipara con el posicionamiento del hablante anterior y no muestra empatía o cooperación con lo que la acción previa marca como

preferente. De esta manera, la petición de afiliación se puede considerar una estrategia dedicada a conducir al interlocutor a producir una respuesta afiliativa. En el caso de que no se reciba dicha afiliación, puede haber repercusiones para la imagen del hablante puesto que no se verá reforzado en el plano emocional.

El modelo tripartito presentado por Albelda y Estellés (en prensa) (véase sección 3.1.), originalmente ideado para la descripción de la atenuación, puede servir para establecer los puntos convergentes y divergentes entre la atenuación y la petición de afiliación en su cometido como estrategias de protección de la imagen. Como se muestra en la Tabla 1, la petición de la afiliación se manifiesta desde una perspectiva lingüística con formas marcadas (como es el caso del uso de ‘¿no?’) y, socialmente, persigue un fin concreto en la interacción que se materializa en una respuesta de los interlocutores que muestre apoyo y comprensión. Sin embargo, no intenta conservar o modificar la metarrepresentación que el hablante hace sobre la idea que los interlocutores tienen de él.

Tabla 1. Comparación de la atenuación, intensificación y petición de afiliación a partir la propuesta de Albelda y Estellés (en prensa).

	Atenuación	Intensificación	Petición de afiliación
Perspectiva lingüística	X	X	X
Perspectiva social	X	X	X
Perspectiva cognitiva	X	X	-

El objetivo de la estrategia de afiliación se basa en buscar una ratificación por parte de un participante externo de su posicionamiento. De esta manera, puede considerarse una estrategia de protección de la imagen que comparte parcialmente los planos de la intensificación y la atenuación, lo que explica que se usen conjuntamente cuando se necesita protección en el ámbito cognitivo, pero que no se puede equiparar en toda su extensión y, por tanto, no es equivalente.

CONCLUSIONES

Este trabajo ahonda sobre la descripción funcional de una forma concreta –el marcador del discurso ‘¿no?’– a través de fenómenos interactivos documentados y ampliamente estudiados en los campos de la pragmática y el análisis de la conversación. De esta manera, la tipología de valores aportada trasciende las descripciones ad hoc y abre la puerta a una posible extensión a otras formas de características similares. Por otro lado, la aplicación de los fenómenos descritos teóricamente a los datos procedentes de la interacción permite, a su vez, ahondar y matizar en su descripción teórica de los mismos, especialmente en relación con la gestión de la interacción y la protección de la imagen.

En primer lugar, se identifica que este marcador puede asumir, dentro de las estrategias de protección de la imagen, tanto la función atenuadora como la

intensificadora. Debe señalarse, sin embargo, que su uso como atenuante resulta más prominente. Junto a estas dos funciones, ya documentadas en la bibliografía —de forma más amplia en el caso de la atenuación y mucho más limitada para la intensificación—, se introduce un tercer valor de ‘¿no?’ como elemento que explicita la solicitud de una respuesta afiliativa. Además de presentar esta función de solicitud, se explora su uso combinado con una respuesta afiliativa (donde, a la vez, se responde afiliativamente y se vuelve a solicitar afiliación), así como con estrategias atenuantes. Así pues, se considera que ‘¿no?’ puede asumir una función atenuante, intensificadora y de petición de afiliación.

En cuanto al segundo objetivo, el de explorar la relación entre atenuación, intensificación y petición de afiliación, se ha expuesto cómo la petición de afiliación se considera una estrategia en la que la gestión de la imagen está implicada, aunque, a diferencia de la atenuación y la intensificación, no tiene incidencia en el plano cognitivo. De esta manera, este artículo presenta la descripción funcional de ‘¿no?’ que puede tomarse como modelo de análisis para otros marcadores del discurso con características interactivas similares. Adicionalmente, el análisis de esta forma presenta una contribución al fenómeno social que representa la gestión de la imagen en la interacción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Albelda, M. (2007). *La intensificación como categoría pragmática: Revisión y propuesta: Una aplicación al español coloquial*. Frankfurt: Peter Lang.
- Albelda, M. (2014). Escalaridad y evaluación: Rasgos caracterizadores de la intensificación pragmática. En E. Pustka & S. Goldschmitt (Eds.), *Emotionen, Expressivität, Emphase* (pp. 79-94). Berlin: Eric Schmit Verlag.
- Albelda, M., Briz, A., Cestero, A. M., Kotwica, D. & Villalba, C. (2014). Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español (ES.POR.ATENUACIÓN). *Oralia. Análisis del discurso oral*, (17), 7-62.
- Albelda, M. & Estellés, M. (en prensa). Mitigation revisited. An operative and integrated definition of the pragmatic concept, its strategic values and its linguistic expression. *Journal of Pragmatics*.
- Algeo, J. (1988). The tag question in British English: It's different, I'N'It? *English World-Wide*, 9(2), 171-191. <https://doi.org/10.1075/eww.9.2.03alg>

- Brenes, E. (2011). Recursos lingüísticos al servicio de la (des)cortesía verbal. Los apéndices apelativos. En C. Fuentes, E. Alcáida Lara & E. Brenes (Eds.), *Aproximaciones a la (des)cortesía verbal en español* (pp. 119-137). Berlín: Peter Lang. <https://doi.org/10.3726/978-3-0352-0055-3>
- Briz, A. & Albelda, M. (2013). Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto común (ES.POR.ATENUACIÓN). *Onomázein Revista de lingüística, filología y traducción*, 28, 288-319. <https://doi.org/10.7764/onomazein.28.21>
- Briz, A. & Montañez, M. P. (2008). La forma ¿eh? En el Diccionario de partículas discursivas del español (DPDE). En A. Álvarez Tejedor (Ed.), *Lengua viva: Estudios ofrecidos a César Hernández Alonso* (pp. 625-642). Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico.
- Brown, P. & Levinson, S. C. (1987). *Politeness: Some universals in language usage*. Cambridge; Nueva York: Cambridge University Press.
- Cestero, A. M. (2003). El funcionamiento de los apéndices interrogativos en la conversación y en el discurso académico. En C. Castillo & J. M. Lucía (Eds.), *Decíamos ayer... Estudios en honor a María Cruz García de Enterría* (pp. 83-127). Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.
- Cestero, A. M. (2019). Apéndices interrogativos de control de contacto: Estudio sociolingüístico. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México*, 6(1), 1-65. <https://doi.org/10.24201/clecm.v6i1.111>
- Couper-Kuhlen, E. (2012). Exploring affiliation in the reception of conversational complaint stories. En A. Perakyla & M.-L. Sorjonen (Eds.), *Emotion in Interaction* (pp. 113-146). Nueva York: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199730735.001.0001>
- Figueras, C. (2018). Atenuación, género discursivo e imagen. *Spanish in Context*, 15(2), 258-280. <https://doi.org/10.1075/sic.00014.fig>
- Fuentes, C. (1990). Apéndices con valor apelativo. En P. Carbonero Cano & M. T. Palet Plaja (Eds.), *Sociolingüística andaluza 5: Habla de Sevilla y hablas americanas* (pp. 171-196). Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Fuentes, C. (2009). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes, C. & Brenes, E. (2014). Apéndices apelativos en el lenguaje parlamentario andaluz: Variación pragmática. *Oralia: Análisis del discurso oral*, (17), 181-209.

- García Vizcaíno, M. J. (2005). El uso de los apéndices modalizadores ‘¿no?’ Y ¿eh? en español peninsular. En L. Sayahi & M. Westmoreland (Eds.), *Selected proceedings of the II Workshop on Spanish sociolinguistics* (pp. 89-101). Somerville: Cascadilla Press.
- Goodwin, C. (1986). Between and within: Alternative sequential treatments of continuers and assessments. *Human Studies*, 9(2-3), 205-217. <https://doi.org/10.1007/BF00148127>
- Heritage, J. (2011). Territories of knowledge, territories of experience: Empathic moments in interaction. En T. Stivers, L. Mondada & J. Steensig (Eds.), *The Morality of Knowledge in Conversation* (pp. 159-183). Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511921674.008>
- Heritage, J. & Raymond, G. (2005). The terms of agreement: Indexing epistemic authority and subordination in talk-in-interaction. *Social Psychology Quarterly*, 68(1), 15-38. <https://doi.org/10.1177/019027250506800103>
- Holmes, J. (1995). *Women, men and politeness*. Londres: Longamn. <https://doi.org/10.4324/9781315845722>
- Jefferson, G. (1980). On trouble-premonitory response to inquiry. *Sociological Inquiry*, 50(3-4), 153-185.
- Jefferson, G. (1988). On the sequential organization of troubles talk in ordinary conversation. *Social Problems*, 35(4), 418-442.
- Jefferson, G. (2002). Is no an acknowledgment token? Comparing American and British uses of (+)/(-) tokens. *Journal of Pragmatics*, 34(10-11), 1345-1383. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(02\)00067-X](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(02)00067-X)
- Jefferson, G. & Lee, J. R. E. (1981). The rejection of advice: Managing the problematic convergence of a troubles-telling and a service encounter. *Journal of Pragmatics*, 5(5), 399-422. [https://doi.org/10.1016/0378-2166\(81\)90026-6](https://doi.org/10.1016/0378-2166(81)90026-6)
- Kamio, A. (1994). The theory of territory of information: The case of Japanese. *Journal of Pragmatics*, 21(1), 67-100. [https://doi.org/10.1016/0378-2166\(94\)90047-7](https://doi.org/10.1016/0378-2166(94)90047-7)
- Landone, E. (2010). *Los marcadores del discurso y cortesía verbal en español*. Berna: Peter Lang. <https://doi.org/10.3726/978-3-0351-0103-4>
- Levinson, S. C. (2000). *Presumptive meanings: The theory of generalized conversational implicature*. Cambridge, Mass: MIT Press.

- Lindström, A. & Sorjonen, M.-L. (2013). Affiliation in conversation. En J. Sidnell & T. Stivers (Eds.), *The handbook of conversation analysis* (pp. 350-369). Chichester: Wiley-Blackwell.
- Martín Zorraquino, M. A. & Portolés, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque & V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4051-4213). Madrid: Espasa.
- Martinovski, B. (2006). A framework for the analysis of mitigation in courts: Toward a theory of mitigation. *Journal of Pragmatics*, 38(12), 2065-2086. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2006.08.006>
- Martinovski, B., Mao, W., Gratch, J. & Marsella, S. (2005). Mitigation theory: An integrated approach. En *Proceedings of the Twenty-Seventh Annual Conference of the Cognitive Science Society*, 27, 1407-1412.
- Móccero, M. L. (2010). Las preguntas confirmatorias como indicadoras de posicionamiento intersubjetivo. *Estudios Filológicos*, (45). <https://doi.org/10.4067/S0071-17132010000100006>
- Molina Martos, I. (2016). El apéndice interrogativo ¿sabes? Y su doble difusión en la estructura social de la periferia de Madrid (Vallecas). *Linred: Lingüística en la Red*, (15) [en línea]. Disponible en: <https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/34301>
- Montañez, M. P. (2008). El apéndice ‘¿no?’ En la conversación coloquial española. *Boletín de filología*, 43(2), 117-174.
- Montañez, M. P. (2015). *Marcadores discursivos conversacionales y posición final. Hacia una caracterización discursiva de sus funciones en unidades del habla*. València: Universitat de València.
- Ortega Olivares, J. (1985). Apéndices modalizadores en español: Los ‘comprobativos’. En J. Montoya & J. Paredes (Eds.), *Estudios románicos dedicados al profesor Andrés Soria Ortega* (pp. 239-255). Granada: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada.
- Peräkylä, A., Henttonen, P., Voutilainen, L., Kahri, M., Stevanovic, M., Sams, M. & Ravaja, N. (2015). Sharing the emotional load: Recipient affiliation calms down the storyteller. *Social Psychology Quarterly*, 78(4), 301-323. <https://doi.org/10.1177/0190272515611054>
- Rodríguez Muñoz, F. J. (2009). Estudio sobre las funciones pragmadiscursivas de ‘¿no?’ Y ¿eh? en el español hablado. *Revista de lingüística teórica y aplicada*, 47(1), 83-101. <https://doi.org/10.4067/S0718-48832009000100005>

- San Martín, A. (2011). Los marcadores interrogativos de control de contacto en el corpus PRESEEA de Santiago de Chile. *Boletín de Filología*, 46(2), 135-166. <https://doi.org/10.4067/S0718-93032011000200006>
- Santana, J. (2017). Marcadores interrogativos de interacción conversacional en la norma culta hispánica. *Academia Boliviana de la Lengua*, 232-287.
- Santos Río, L. (2003). *Diccionario de partículas*. Salamanca: Luso-Española de Ediciones.
- Steensig, J. (2012). Conversation analysis and affiliation and alignment. En C. A. Chapelle (Ed.), *The Encyclopedia of Applied Linguistics*. Oxford, Blackwell Publishing. <https://doi.org/10.1002/9781405198431.wbeal0196>
- Stivers, T. (2008). Stance, alignment, and affiliation during storytelling: When nodding is a token of affiliation. *Research on Language & Social Interaction*, 41(1), 31-57. <https://doi.org/10.1080/08351810701691123>
- Stivers, T., Mondada, L. & Steensig, J. (2011). Knowledge, morality and affiliation in social interaction. En T. Stivers, L. Mondada & J. Steensig (Eds.), *The Morality of Knowledge in Conversation* (pp. 3-24). Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511921674.002>
- Uclés, G. (2017). La atenuación en Gandía Shore: Los marcadores conversacionales ¿eh?, ¿no?, ¿sabes? Y ¿vale? En W. Mihatsch & M. Albelda (Eds.), *Atenuación e intensificación en géneros discursivos* (pp. 265-282). Madrid; Frankfurt am Main: Iberoamericana Vervuert.
- Uclés, G. (2018). La atenuación de los marcadores de control de contacto en PRESEEA: Un estudio comparativo entre España y México. *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, 34(3), 1313-1335. <https://doi.org/10.15581/008.34.3.1313-35>
- Uclés, G. (2020). Epistemic (a)Symmetries and Mitigation in the Description of Conversational Markers: The Case of Spanish ‘¿no?’ *Corpus Pragmatics*, 4(1), 107-131. <https://doi.org/10.1007/s41701-019-00068-7>
- Uclés, G. (en prensa). Mitigation and boosting as face-protection functions. *Journal of Pragmatics*.
- Uclés, G. (en preparación). *El uso de ‘¿no?’ En España y México. Un estudio a partir de corpus de conversación y entrevista*.
- Voutilainen, L., Henttonen, P., Stevanovic, M., Kahri, M. & Peräkylä, A. (2019). Nods, vocal continuers, and the perception of empathy in storytelling. *Discourse Processes*, 56(4), 310-330. <https://doi.org/10.1080/0163853X.2018.1498670>

NOTA

¹ Esta investigación ha sido posible gracias a la financiación recibida por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (ref. FPU15/01527) y por el Ministerio de Economía y Competitividad de España en el proyecto de investigación Es.VaG.Atenuación (La atenuación pragmática en su variación genérica: géneros discursivos escritos y orales en el español de España y América, ref. FFI2016-75249-P).